

JUVENTUD

DE HOY

Semnario independiente

Edición para Yecla



Año I

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Yecla y Alicante, 25 ets. mes
Fuera UNA peseta trimestre

Alicante 21 de Noviembre de 1915

La correspondencia al Director:
J. GIMENEZ ROSES.
San Francisco, letra R.—YECLA

Núm. 9

La jornada del domingo

La elección de concejales del domingo anterior había—desde mucho antes de dicho día—despertado tan gran expectación en el pueblo en general, que del resultado de ella, se hacían millares de cábalas y juicios diferentes, de todos calibres y gustos, siendo la nota dominante el desconcierto y la inseguridad, sin que nadie, aun los profesionales de la política, supieran a qué carta quedarse.

Y esta expectación subió de grado, ante el lujo de fuerzas de la Guardia civil y de Seguridad que, la primera autoridad local hiciera venir de la capital, por estimar muchísimos que, este cúmulo de precauciones, era cosa injustificada, dada la insignificancia de la contienda.

Rumores a cual más contradictorios, desconcertantes actitudes, frases apocalípticas y comentarios desequilibrados sembraron en el ánimo de todos los espectadores la duda y la ansiedad.

La resolución de los obreros de batallar frente a los partidos turnantes despertó tal curiosidad en Yecla, que aun los más indiferentes no pudieron sustraerse a la influencia que en todos, blancos y negos, ha ejercido la lucha pasada.

Y ciertamente que es digna de curiosidad esta lucha, si tenemos en cuenta que, es la primera y única vez, que los obreros se han presentado en la palestra, organizados y dispuestos a contender con dos partidos políticos en cuyas manos está vinculado el poder, y por la calidad de personas que los integran, tienen muchísimos intereses creados.

Por esto mismo, no andaban desencaminados los que esperaban una jornada reñidísima y llena de emoción como efectivamente sucedió, si descartamos al primer Distrito, donde no ocurrió nada digno de mención

aparte de algunos casos pintorescos naturales en días de elecciones y en donde el Sr. Ibáñez-Pisana jefe del partido conservador y candidato en esta elección fué elegido, ¡oh dolor! ¡oh desilusión! en segundo lugar con bastantes votos menos que el candidato liberal.

En los restantes distritos 2.º y 4.º en los cuales estaba concentrado todo el fuego de los combatientes, hubo animación extraordinaria.

En todas las secciones se trabajó con fe y entusiasmo por parte de los obreros para sacar triunfante su candidatura frente a los de la coalición Liberal-Conservadora demostrándose durante la jornada que el movimiento obrero es mucho más importante de lo que al principio se pensó.

La votación fué una de las más nutridas que se recuerdan, habiendo secciones en las que votó el 60 por 100 de los electores.

En los citados distritos hubo materia para, todos los gustos aún para satisfacer a los más exigentes.

Gritos, disputas, carreras, sustos protestas a granel, embuchados e intentos de pucherazos, presidentes que se negaban a firmar las actas notariales, falsos electores y resurrección de difuntos.

Fué una elección igual que casi todas las anteriores, solo una cosa la distinguió de las demás, la fe que los obreros ponían en votar su candidatura, la constancia en vigilar los colegios y la perfecta unión que tuvieron aquel día. Al haber llevado a los comicios más nutrida intervención, hubiesen ahorrado mucho trabajo a sus partidarios y el resultado habría sido más brillante aunque, a pesar de todo esto, lograron en la casi totalidad de los colegios, mayoría de votos, exceptuando el colegio de la calle de Zaplana donde sacaron algunos votos menos que el candidato liberal, y en el del Reloj, de donde no conocemos el resultado.

En resumen, la jornada del domingo demostró claramente, que el partido conservador, a no haber ido del brazo del liberal, no hubiese sacado ni diez votos; que los obreros se han ensayado, es decir, se han *fogueado*, y que mejor organizados darían mucho que sentir a los demás partidos por ser ellos la mayoría, y finalmente, que quien tenga el acierto de atraerse estas fuerzas proletarias será en lo sucesivo el director de los destinos de Yecla.

¿Drama, Comedia, Pantomima o Sainete?

Desde el domingo que vivíamos en un continuo sobresalto.

Los más espeluznantes rumores corrían de boca en boca poniendo espanto en el ánimo del más esforzado.

Decían los obreros que el presidente de la mesa del Reloj se había marchado sin firmar el acta de escrutinio y aunque un Sr. Notario hubo de levantar el acta del suceso, temían que esto alterase el resultado de la elección y por lo mismo no sacarían el concejal que votaban, y que si tal sucedía no sería extraño que ocurriesen sucesos desagradables el jueves, fecha del escrutinio general.

Vino a aumentar la inquietud general, las afirmaciones de algunos que se decían enterados de que una muy alta personalidad política hacía presión para que a los socialistas no se les diera ni un solo concejal, y por otro lado las noticias que teníamos de que en dicho día acudirían los obreros en masa al Ayuntamiento para oponerse, y como la fuerza armada seguía en Yecla, y los rumores tomaban cada vez mayores vuelos, he aquí que todose refan que el jueves sería el fin del mundo.

Pero llega el tan temido día, comienza a llover de madrugada, arrefa conforme avanza la mañana, se

retiran los curiosos que esperaban ver ríos de sangre humana correr por las calles de Yecla, otros se refugian en la Sala capitular no sin antes ser cacheados por la fuerza pública que daba guardia en las escaleras del Ayuntamiento, celebróse el escrutinio general sin protestas, se proclaman los concejales electos, entre ellos uno socialista, en vez de dos como esperaban y transcurre la mañana serenamente, llorosamente, calladadamente, sin que el más pequeño trastorno regocije a los buscadores de emociones.

¿Qué ha pasado aquí? Nada absolutamente.

El tremendo drama que ponía crispaciones nerviosas en los más esforzados, quedó convertido en un pequeño sainete.

Mas vale así.

Los dramas casi siempre hacen llorar.

Las pantomimas y sainetes siempre tienen una nota cómica, y esta ha sido el miedo del pueblo entero.

Nuestra actitud

Con motivo de la aparición de nuestros dos últimos números, en los que hemos venido hablando en el único sentido que a nuestro juicio pueden hacerlo aquellos que se llaman independientes, no han faltado quienes nos han supuesto ya declarados francamente en favor de uno ya del otro de los bandos en que a causa de la contienda electoral, se ha dividido Yecla.

A pesar de esas afirmaciones que no pueden ser más inexactas a nuestro juicio y que han llevado a algunos de los que tal vez se han sentido un poco molestos por dichas razones, a darse de baja en la lista de suscriptores de nuestro semanario, hemos de hacer constar que no estimamos habernos separado un ápice de la línea de conducta que en un principio